

estudios especiales

Nivel de instrucción y calificación laboral de los ocupados en la ciudad de Buenos Aires

En esta sección se pretende estudiar las relaciones existentes entre el nivel educativo y la inserción laboral de los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires, a partir de la información estadística existente. Para tal fin se trabajó con la Encuesta Permanente de Hogares seleccionando a los ocupados en la Ciudad de Buenos Aires, independientemente de su lugar de residencia, observando su evolución en el período 1993-2000.

Este análisis retoma el esquema metodológico delineado por el Programa de Medición y Análisis de la Estructura Ocupacional (PROMAEO) de la Dirección de Estadísticas Sectoriales del INDEC, para aplicarlo a la población objeto del presente análisis.

Cabe destacar que la multiplicidad de los factores significativos presentes en la relación que se pretende indagar enmarca esta cuestión en un grado de complejidad tal que reduce este esquema a una primera aproximación estadística del tema, que constituye un acercamiento al conocimiento de la forma menos habitual de subutilización de la fuerza de trabajo: el subempleo por calificación.

El estudio se centra en dos variables que apuntan a distintos ámbitos analíticos: por un lado la ocupación concreta y la calificación conocida que desempeñan los individuos y por el otro, el nivel educativo formal alcanzado por los ocupados como indicador de los conocimientos adquiridos.

La información ocupacional utilizada proviene de la EPH la que, en base a la aplicación del CNO-91, permite registrar y hacer observable la división del trabajo existente en las unidades económicas que llevan a cabo la producción de bienes y servicios. Así se hace posible acceder progresivamente al conocimiento de la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo, discriminando el tipo y complejidad de las ocupaciones existentes y las formas jerárquicas y tecnológicas en que se llevan a cabo los procesos de trabajo en las unidades económicas. Para ello, esta clasificación distingue las ocupaciones de las personas articulando cuatro dimensiones y permite un abordaje combinado e independiente de cada uno de ellas.

Estas dimensiones son las siguientes: carácter de la ocupación¹, calificación ocupacional², jerarquía ocupacional³ y nivel tecnológico ocupacional⁴.

Desde el ámbito laboral, el interés analítico se centra en la utilización de la dimensión calificación ocupacional, que apunta a medir la complejidad del trabajo específico desarrollado en el marco de cada ocupación. Se trata de una característica objetiva del proceso de trabajo que determina los requerimientos de conocimientos y habilidades de las personas que desempeñan las ocupaciones. Esta dimensión reconoce aquí cuatro niveles de complejidad:

◆ **Ocupaciones no calificadas** son las que utilizan objetos e instrumentos simples (o en muchos casos el propio cuerpo del trabajador) y realizan tareas de escasa diversidad. Estas ocupaciones no requieren de habilidades o conocimientos previos para su ejercicio, salvo algunas breves instrucciones de inicio.

◆ **Ocupaciones de calificación operativa** son las que se aplican sobre objetos simples, utilizando como instrumentos herramientas y/o maquinaria o equipos de cierta complejidad y que realizan tareas de cierta secuencia y variedad que suponen atención, rapidez y habilidades manipulativas así como ciertos conocimientos específicos acerca de las propiedades de los objetos e instrumentos utilizados. Estas ocupaciones requieren conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación previa y/o experiencia laboral equivalente.

◆ **Ocupaciones de calificación técnica** son las que se aplican a objetos de cierta heterogeneidad y que generalmente utilizan como instrumentos maquinaria o equipos complejos y/o procesos intelectuales; que realizan tareas generalmente múltiples, diversas y de secuencia cambiante que suponen paralelamente habilidades manipulativas y conocimientos teóricos de orden específico acerca de las propiedades y características de los objetos e instrumentos de trabajo y de las reglas específicas que rigen los procesos involucrados. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación formal específica y/o experiencia laboral equivalente.

◆ **Ocupaciones de calificación científico-profesional** son las que se aplican a objetos complejos y heterogéneos; que utilizan como instrumentos fundamentalmente procesos intelectuales además de eventuales maquinarias y/o equipos; que realizan no sólo tareas múltiples, diversas y de secuencia cambiante, sino fundamentalmente innovadoras que suponen conocimientos teóricos de orden general y específico acerca de las propiedades y caracterís-

1 Expresa la función específica a partir del tipo de objeto (material o inmaterial) producido por cada proceso de trabajo individual (ocupación): productor de bienes, actividades directivas, administrativas, contables, jurídicas, de comercialización, servicios, servicio doméstico, etc.

2 Establecida a partir de los principales elementos constitutivos del proceso de trabajo: actividades o acciones desarrolladas, instrumentos utilizados y objetos de transformación o materia primas.

3 Alude a las formas organizativo-jerárquicas existentes en los procesos de trabajo y que dan lugar a la específica "estructura de mandos" de la unidad económica, expresados en los contenidos ocupacionales concretos. Se reconocen tres formas específicas: la dirección, la jefatura, y la ejecución de los procesos de trabajo.

4 Se establece a partir de la existencia de formas técnico-organizativas de los procesos de trabajo que revelan la presencia, instalación, utilización y mantenimiento de maquinaria y equipo, la presencia de investigación y desarrollo de productos y procesos, y la presencia del acopio de materias primas y bienes terminados.

ticas de los objetos e instrumentos de trabajo y de las leyes y reglas que rigen los procesos. Estas ocupaciones requieren de conocimientos y habilidades específicas adquiridas por capacitación formal específica y excepcionalmente por experiencia laboral equivalente.

En cuanto al ámbito educativo, se considera que la educación es una comunicación organizada y continua, encaminada a suscitar el aprendizaje; organizada quiere decir en este caso planificada con arreglo a una pauta o secuencia, con una finalidad o planes de estudio establecidos⁵.

Se considera como educación formal los niveles, ciclos y regímenes especiales que, integrando la estructura del sistema educativo, requieren para el acceso a cada uno de ellos del cumplimiento cronológico de los niveles previos o acreditación, mediante evaluación por un jurado de reconocida competencia, de las aptitudes y conocimientos requeridos. La educación formal puede ser brindada por servicios educativos de gestión pública y/o privada y tiene la condición de emitir títulos reconocidos oficialmente.

Se utiliza aquí el nivel de educación formal alcanzado, cuya categorización se rige por las desagregaciones habituales en la presentación de los datos estadísticos: Primaria incompleta (que incluye a los individuos sin escolaridad), Primaria completa, Secundaria incompleta, Secundaria completa, Terciaria incompleta, Terciaria completa, Universitaria incompleta y Universitaria completa.

El trabajo toma como punto de partida de la vinculación hipotética entre los niveles de calificación ocupacional y los de educación formal alcanzado, a los términos contenidos en las definiciones de los niveles de calificación del CNO-91 respecto de los requerimientos de conocimientos y habilidades. Esta vinculación, supuestamente creciente a medida que aumenta el nivel de calificación, puede ser graficada de la siguiente manera:

Nivel educativo formal

Calificación	Sin instrucción Primaria incompleta	Primaria completa Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Terciaria incompleta y completa / univ. incompleta	Universidad completa
No calificada	Correspondencia	Subcalificación o sobreeducación	Subcalificación o sobreeducación	Subcalificación o sobreeducación
Calificación operativa	Sobrecalificación o subeducación	Correspondencia	Subcalificación o sobreeducación	Subcalificación o sobreeducación
Calificación técnica	Sobrecalificación o subeducación	Sobrecalificación o subeducación	Correspondencia	Subcalificación o sobreeducación
Calificación profesional	Sobrecalificación o subeducación	Sobrecalificación o subeducación	Sobrecalificación o subeducación	Correspondencia

⁵ UNESCO (1975), "Clasificación internacional normalizada de la educación". Edición abreviada. ED/BIE/CONFINTED./Ref.8.Julio, París.

La articulación entre las categorías de ambas variables da lugar a tres situaciones diferenciadas, denominadas aquí:

- ◆ **Correspondencia:** donde la calificación de las tareas efectivamente realizadas en la ocupación se corresponden hipotéticamente con el nivel de educación formal alcanzado por los individuos que la realizan.
- ◆ **Subcalificación (o sobreeducación):** donde la calificación ocupacional ejercida es inferior hipotéticamente al nivel de educación formal alcanzado por los individuos; es decir -como contracara- que la educación formal alcanzada por los individuos es superior a la calificación ocupacional ejercida. En estos casos se estaría eventualmente en presencia de una subutilización de las potencialidades cognoscitivas y periciales de la fuerza de trabajo.
- ◆ **Sobrecalificación (o subeducación):** donde la calificación ocupacional ejercida es mayor que el nivel de educación formal alcanzado por los individuos que las realizan; lo que equivale a decir -como la otra cara de la moneda- que la educación formal alcanzada por los individuos es inferior a la calificación ocupacional ejercida. Se trataría eventualmente de aquellos casos en que los conocimientos y habilidades laborales se alcanzan a través de la experiencia laboral o del sistema de educación no formal.

Tal como se señaló anteriormente, este análisis metodológico permite indagar en las dos facetas de la relación nivel de instrucción-inserción laboral de los ocupados. Por un lado, permite analizar los puestos de trabajo existentes y su ocupación según el nivel de instrucción de los empleados en ellos, y por el otro, posibilita el seguimiento de la inserción laboral de los ocupados según nivel educativo, de acuerdo al grado de calificación de las tareas que éstos realizan. Estos enfoques son complementarios entre sí y permiten una mejor comprensión de los procesos que vienen tomando lugar en el mercado de trabajo en relación a la correspondencia entre nivel educativo y calificación de la tarea.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

ENFOQUE BASADO EN LA CALIFICACIÓN DE LOS PUESTOS

Este enfoque toma como universo a analizar el total de puestos de trabajo según nivel de calificación, observando los niveles de correspondencia, subeducación o sobreeducación que se verifican en cada uno de ellos.

Como primera observación puede señalarse que la correspondencia crece a mayor nivel de calificación de la tarea. La mayor correspondencia se verifica en los puestos de calificación científica que son ocupados en un 77,6% (año 2000) por profesionales. Este nivel de correspondencia se muestra, pese a las oscilaciones de la serie, por encima de los valores del año 1993 (71,4%), lo cual indica que los puestos de calificación científica son ahora ocupados por una mayor proporción de profesionales.

Cuadro C-II-1

Grado de sobreeducación o subeducación de la población ocupada según calificación laboral
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 1993 (en valores absolutos)

	Sobreeducado	Correspondencia	Subeducado	Ignorado	Total de puestos
Científico	0	193.447	76.282	1.224	270.953
Técnico	63.315	292.327	93.815	0	449.457
Operativa	349.500	427.537	66.143	0	843.180
No Calificado	337.275	72.282	0	0	409.557
Ignorado	0	0	0	1.224	1.973.147
Total	750.090	985.593	236.240	7.957	1.979.880

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-2

Grado de sobreeducación o subeducación de la población ocupada según calificación laboral
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 1993 (en %)

	Sobreeducado	Correspondencia	Subeducado	Ignorado	Total de puestos
Científico	—	71,4%	28,2%	0,5%	100,0%
Técnico	14,1%	65,0%	20,9%	0,0%	100,0%
Operativa	41,5%	50,7%	7,8%	0,0%	100,0%
No Calificado	82,4%	17,6%	0,0%	0,0%	100,0%
Total	37,9%	49,8%	11,9%	0,4%	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-3

Grado de sobreeducación o subeducación de la población ocupada según calificación laboral
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 2000 (en valores absolutos)

	Sobreeducado	Correspondencia	Subeducado	Ignorado	Total de puestos
Científico	0	246.963	71.394	0	318.357
Técnico	80.505	302.140	58.392	0	41.037
Operativa	421.428	357.164	49.999	0	828.591
No Calificado	440.271	45.510	0	0	485.781
Ignorado	0	0	0	18.052	18.052
Total	942.204	951.777	179.785	18.052	2.091.818

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-4

Grado de sobreeducación o subeducación de la población ocupada según calificación laboral
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 2000 (en %)

	Sobreeducado	Correspondencia	Subeducado	Ignorado	Total de puestos
Científico	—	77,6%	22,4%	—	100,0%
Técnico	18,3%	68,5%	13,2%	—	100,0%
Operativa	50,9%	43,1%	6,0%	—	100,0%
No Calificado	90,6%	9,4%	—	—	100,0%
Ignorado	—	—	—	100,0%	100,0%
Total	45,0%	45,5%	8,6%	0,9%	100,0%

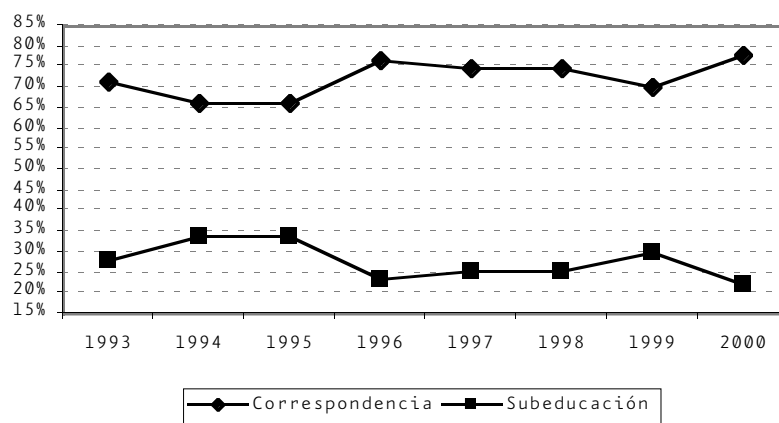
Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

El segmento de calificación técnica también ostenta un alto nivel de correspondencia (68,5%), producto del incremento verificado en los últimos dos años. La evolución del período da cuenta de un incremento de la sobreeducación (pasa del 14,1% en 1993 al 18,3% en el 2000) vis à vis una caída de la subeducación (pasa del 20,9% al 13,2 en igual período): los puestos de calificación técnica son ahora ocupados por una mayor proporción de profesionales y personas con nivel de instrucción media, los que desplazan a los menos instruidos.

Finalmente, se observa que el nivel de correspondencia entre los ocupados de calificación operativa y los no calificados es actualmente menor al 50% (43,1% y 9,4% respectivamente). Estos puestos de baja calificación son ocupados en un gran porcentaje por personas sobreeducadas, las que incrementan su participación, para cada una de las categorías consideradas, a lo largo de todo el período considerado. Actualmente, el 56,9% y 90,6% de los puestos de calificación operativa y no calificados es respectivamente desempeñado por personas con mayor instrucción que la técnicamente requerida para el cargo.

Gráfico C-II-1

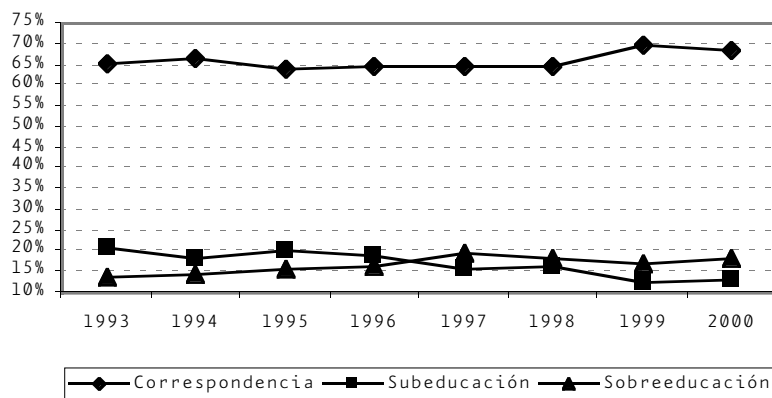
Puestos de calificación científica en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución de los niveles de correspondencia y subeducación. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-2

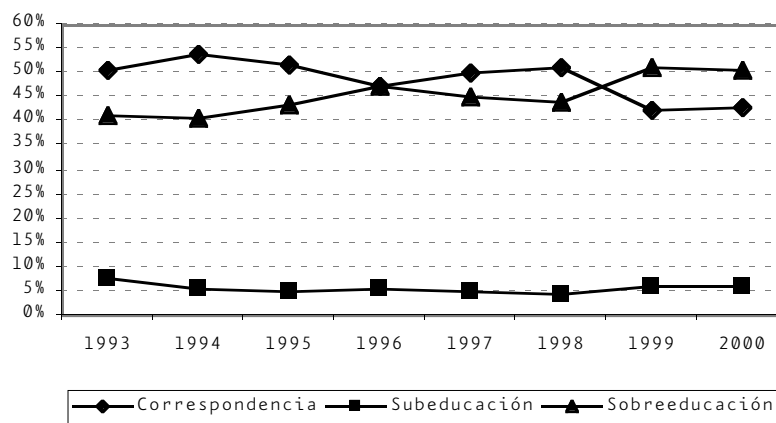
Puestos de calificación técnica en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución de los niveles de correspondencia, sobreeducación y subeducación. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-3

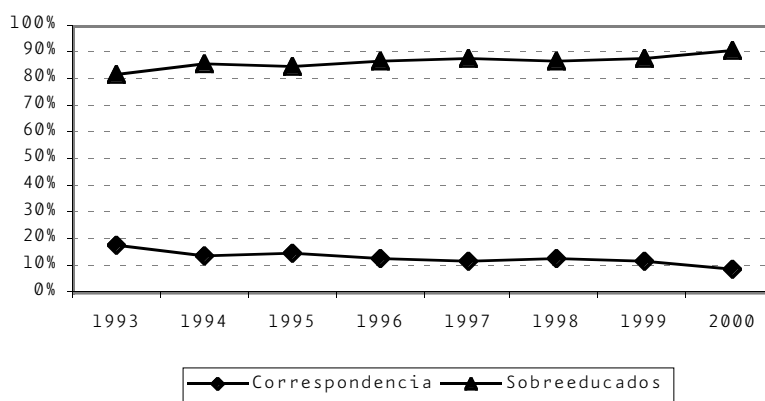
Puestos de calificación operativa en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución de los niveles de correspondencia, sobreeducación y subeducación. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-4

Puestos no calificados en la Ciudad de Buenos Aires. Evolución de los niveles de correspondencia, sobreeducación. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Este enfoque toma como eje el nivel educativo alcanzado por los ocupados y complementa el análisis anterior verificando los niveles de correspondencia, subcalificación y sobrecalificación que se dan al interior de cada segmento de ocupados.

Cuadro C-II-5

Grado de sobrecalificación o subcalificación de la población ocupada según nivel de instrucción
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 1993 (en valores absolutos)

	Subcalificado	Correspondencia	Sobre-calificado	Ignorado	Total
Sin instrucción/Prim.					
Incompleto	0	72.282	69.092	0	141.374
Prim. compl./Sec.					
Incompleto	253.500	427.537	105.152	0	786.189
Sec.compl./Terc. compl.					
incompl./Univ incompl.	417.359	292.327	61.996	0	771.682
Universitario completo	79.231	193.447	0	0	272.678
Ignorado	0	0	0	7.957	7.957
Total	750.090	985.593	236.240	7.957	1.979.880

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-6

Grado de sobrecalificación o subcalificación de la población ocupada según nivel de instrucción
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 1993 (en %)

	Subcalificado	Correspondencia	Sobre-calificado	Ignorado	Total
Sin instrucción/Prim.					
Incompleto	—	51,1%	48,9%	—	100,0%
Prim. compl./Sec. Incompleto	32,2%	54,4%	13,4%	—	100,0%
Sec compl./Terc. compl.					
incomp/Univ incompl.	54,1%	37,9%	8,0%	—	100,0%
Universitario completo	29,1%	70,9%	—	—	100,0%
Ignorado	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	100,0%
Total	37,9%	49,8%	11,9%	0,4%	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-7

Grado de sobrecalificación o subcalificación de la población ocupada según nivel de instrucción
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 2000 (en valores absolutos)

	Subcalificado	Correspondencia	Sobre-calificado	Ignorado	Total
Sin instrucción/Prim.					
Incompleto	0	45.510	52.064	0	97.574
Prim. compl./Sec. Incompleto	270.498	357.164	67.655	3.126	698.443
Sec compl./Terc compl.					
incompl./Univ incompl.	557.078	302.140	60.066	10.761	930.045
Universitario completo	114.628	246.963	0	4.165	365.756
Ignorado	0	0	0	0	0
Total	942.204	951.777	179.785	18.052	2.091.818

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Cuadro C-II-8

Grado de sobrecalificación o subcalificación de la población ocupada según nivel de instrucción
Ciudad de Buenos Aires. Octubre de 2000 (en %).

	Subcalificado	Correspondencia	Sobre-calificado	Ignorado	Total
Sin instrucción/Prim.					
Incompleto	—	46,6%	53,4%	—	100,0%
Prim. compl./Sec. Incompleto	38,7%	51,1%	9,7%	0,4%	100,0%
Sec. compl./Terc compl.					
incompl./Univ incompl.	59,9%	32,5%	6,5%	1,2%	100,0%
Universitario completo	31,3%	67,5%	—	1,1%	100,0%
Ignorado	—	—	—	—	—
Total	45,0%	45,5%	8,6%	0,9%	100,0%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

En este análisis, a diferencia del anterior enfoque basado en la calificación del puesto, no se observa una relación clara entre niveles de correspondencia y niveles educativos alcanzados. Si bien la mayor correspondencia se verifica en el segmento de los más instruidos (67,5%), ésta cae al nivel más bajo para la categoría siguiente (alcanzando sólo el 32,5%), para luego subir en las categorías de los menos instruidos, que ostentan niveles de correspondencia cercanos al 50%.

La evolución de cada una de las categorías en el período considerado refleja:

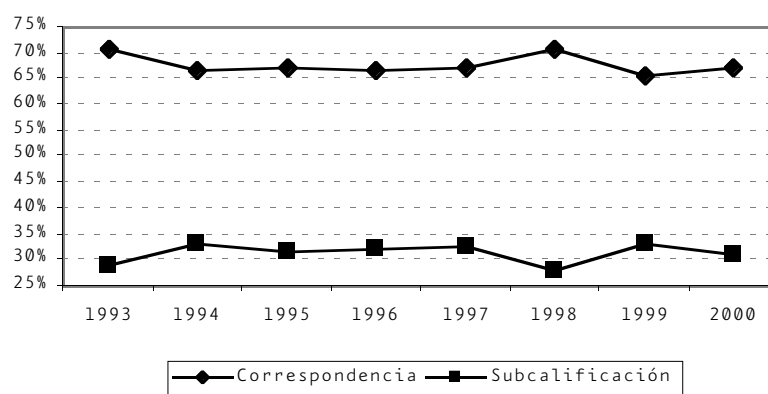
- ◆ Una leve caída en los niveles de correspondencia con aumento de la subcalificación del nivel de instrucción alta. Esto significa que los nuevos profesionales tienen dificultades para insertarse en puestos de calificación científica y aceptan puestos de menor calificación.
- ◆ Una caída de la correspondencia con aumento de la subcalificación en las categorías de baja y media instrucción. Este hecho permitiría pensar que se incrementó la cantidad de trabajadores de instrucción media y baja que están realizando tareas de menor calificación que la adquirida. A esto se suma la caída de la sobrecalificación de los de nivel de instrucción baja lo que indica la menor participación de estos trabajadores en empleos de mayores requerimientos técnicos que los adquiridos por su nivel de educación formal.
- ◆ Un incremento de la correspondencia en la categoría sin instrucción hasta el año 1995, a partir del cual comienza a caer (con excepción del año 1998) para ubicarse, finalmente, por debajo del nivel del año base. Esta evolución refleja el impacto de un proceso que, en una primera etapa, impacta sobre estos trabajadores provocando su desplazamiento de los puestos calificados por efecto de la mayor presión ejercida por los más instruidos (aumenta la correspondencia). Si bien la situación en los últimos años no se ha modificado, es factible pensar que este proceso se agota en el tiempo, dado que existen conocimientos tácitos que se adquieren en el puesto de trabajo que desalientan el reemplazo de trabajadores con experiencia en el puesto por otros, aunque estos últimos tengan mayor nivel de instrucción formal⁶. En este sentido, se observa como en los últimos años crece el porcentaje de

⁶ Este tope se ubicaría entre los 45 y 50 mil puestos.

sobrecalificación ya que los trabajadores sin instrucción que permanecen en el mercado son aquellos más calificados, mientras continúa la expulsión de los trabajadores menos calificados de este segmento (los sin instrucción que realizan tareas no calificadas).

Gráfico C-II-5

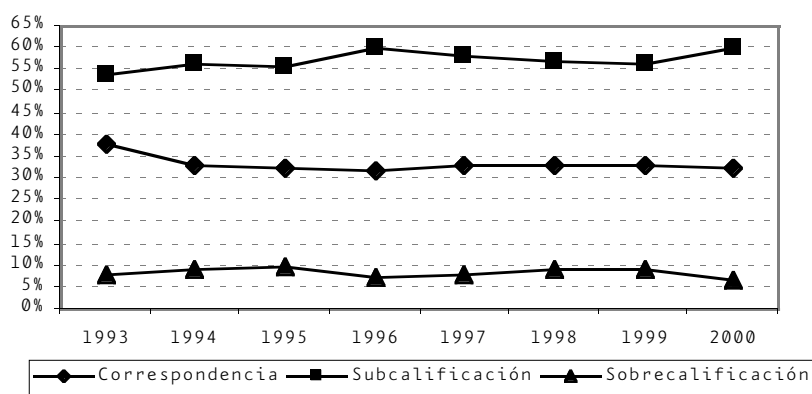
Ocupados con nivel de instrucción alto. Evolución de los niveles de correspondencia y subcalificación. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-6

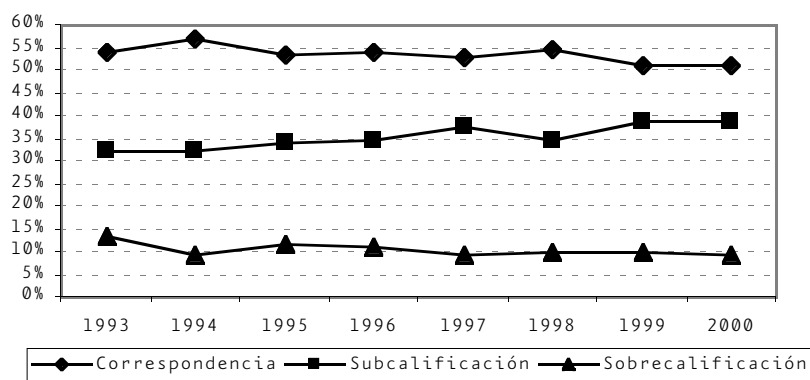
Ocupados con nivel de instrucción medio. Evolución de los niveles de correspondencia, sobre y subcalificación. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-7

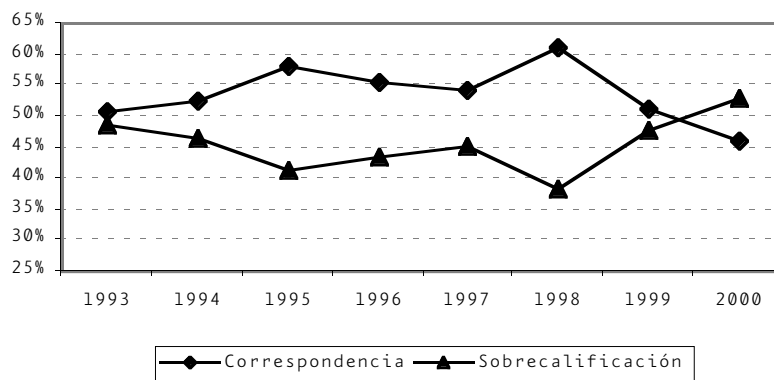
Ocupados con nivel de instrucción bajo. Evolución de los niveles de correspondencia, sobre y subcalificación. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Gráfico C-II-8

Ocupados sin instrucción. Evolución de los niveles de correspondencia y sobrecalificación. Ciudad de Buenos Aires. 1993-2000



Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

CONTEXTO EN QUE SE DAN LAS DEFINICIONES Y CONCLUSION

El período bajo consideración se caracterizó por un crecimiento de la tasa de desocupación abierta, producto del escaso dinamismo de la estructura económica que se mostró incapaz de absorber el incremento de la población económicamente activa. Este proceso fue acompañado por una precarización de las condiciones de trabajo observable a través del crecimiento de la subocupación (demandante y no demandante), la sobreocupación y el nivel de empleo no registrado⁷.

Con relación a los dos dimensiones consideradas –nivel de instrucción y calificación laboral– el análisis del período da cuenta de comportamientos diferenciados. Mientras en la primera de ellas se observa un aumento de los requerimientos educativos de la demanda de mano de obra, medido por el incremento de la población ocupada con nivel Alto y nivel Medio, y la

⁷ Para un análisis detallado de los principales cambios en el mercado laboral de la Ciudad de Buenos Aires puede consultarse la sección Mercado de Trabajo, Situación Ocupacional a octubre de 2000, de esta edición.

caída de los menos educados, la estructura del empleo según la calificación laboral se polariza por el aumento de sus extremos.

En el primer caso, los ocupados con estudios universitarios completos (nivel Alto) aumentan el 32,4% en comparación con 1993, por lo que su participación relativa en la estructura ocupacional pasa del 14% al 17,5% en 2000, y los que poseen estudios secundarios completos, terciario completo o incompleto o universitario incompleto (nivel Medio) hacen lo propio en un 20,2%, y elevan su contribución relativa del 39,1% al 44,5%. Los menos instruidos (nivel de instrucción Bajo y Sin instrucción) descienden el 11,3% y 31% respectivamente, con la consecuente pérdida de peso relativo. En 1993, los más instruidos (Alto y Medio) representaban el 53,1% del total, mientras que, en 2000, explican el 61%.

Cuadro C-II-9

Población ocupada según nivel de instrucción (en valores absolutos y %)
Ciudad de Buenos Aires. Octubre 1993-2000

	1993		2000		Diferencia
Sin Instrucción	141.374	7,1%	97.574	4,7%	-31,0%
Bajo	787.160	39,8%	698.443	33,4%	-11,3%
Medio	773.944	39,1%	930.045	44,5%	20,2%
Alto	276.178	14,0%	365.756	17,5%	32,4%
Total	1.978.656	100,0%	2.091.818	100,0%	5,7%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

Por su parte, la generación de empleos se concentró, durante el período bajo análisis, en los puestos de trabajo no calificados que aumentaron 18,6% y treparon del 20,8% al 23,4% en la estructura ocupacional, seguido por los puestos de calificación científica cuyo incremento ascendió 17,5% y su participación relativa pasó de 13,7% a 15,4%. Los segmentos intermedios –calificación operativa y técnica– se contrajeron, tanto en términos absolutos como relativos, como puede observarse en el cuadro C-II-10.

Cuadro C-II-10

Población ocupada según calificación laboral (en valores absolutos y %)
Ciudad de Buenos Aires. Octubre 1993-2000

	1993		2000		Diferencia
No calificado	409.557	20,8%	485.781	23,4%	18,6%
Operativo	843.180	42,7%	828.591	40,0%	-1,7%
Técnico	449.457	22,8%	441.037	21,3%	-1,9%
Científico	270.953	13,7%	318.357	15,4%	17,5%
Total	1.973.147	100,0%	2.073.766	100,0%	5,1%

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

A los fines de nuestro análisis, cabe enfatizar el perfil de los 111.938 puestos de trabajo creados en el ámbito de la Ciudad entre 1993 y 2000. Estos nuevos empleos se concentraron en actividades no calificadas (56,5%) y de calificación científica (35,1%), mientras la cantidad de empleos de calificación técnica y operativa se muestra levemente por debajo de los niveles del año base. En lo que se refiere al nivel de instrucción de los nuevos ocupados se evidencia una clara polaridad ya que los ocupados con mayores niveles educativos se incrementaron (un 20,5% y 34,1% para los de nivel medio y alto respectivamente) mientras los restantes (sin instrucción y nivel de instrucción bajo) se contrajeron (31% y 11,2% respectivamente). Similar comportamiento se observa en la composición de la población económicamente activa que da cuenta del mayor nivel educativo de la población dispuesta a participar del mercado de trabajo y de la dinámica de este estrato ^{8/9}.

Cuadro C-II-11

Población ocupada según calificación laboral y nivel de instrucción						PEA de la Ciudad según nivel de instrucción		
Variación octubre 1993-2000						Variación octubre 1993-2000		
	%	Val. Abs.		%	Val. Abs.		%	Val. Abs.
No calif.	18,6%	76.224	S/instr.	-31,0%	-43.800	S/instr.	-3,4%	-1.664
Operativo	-1,7%	-14.589	Baja	-11,3%	-88.717	Baja	-17,0%	-78.449
Técnico	-1,9%	-8.420	Media	20,2%	156.101	Media	-9,7%	65.604
Científ.	17,5%	47.404	Alta	32,4%	89.578	Alta	36,5%	95.780
Total	5,7%	111.938	Total	5,7%	111.938	Total	5,6%	81.271

Fuente: CEDEM, Secretaría de Desarrollo Económico, GCBA, en base a datos de EPH-INDEC.

En este contexto y en virtud de la evolución reciente de los niveles de correspondencia, sobre/sub educación y sobre/sub calificación descriptos anteriormente es posible observar un proceso de movilidad descendente que afecta de manera diferencial a los de mayor instrucción (alto y medio) vis à vis los menos instruidos (bajo y sin instrucción):

◆ En el primer segmento se observa una mayor cantidad de estos trabajadores en puestos de menor calificación, lo que se correlaciona con la mayor sobreeducación (puestos ocupados por personas con mayor nivel de instrucción que el requerido para el cargo) observada¹⁰. Esta situación es producto del escaso dinamismo de la estructura económica y productiva de la Ciudad para crear puestos de alta calificación, que no logró absorber el crecimiento de la cantidad de ocupados con este perfil. Si bien esto afecta a ambos segmentos, cabe destacar que el problema más serio de subutilización por calificación lo sufren los de nivel de instrucción

⁸ Este proceso refleja el impacto de dos factores: el mayor nivel educativo de la población por un lado, y la retracción por efecto desaliento de los menos instruidos por el otro.

⁹ La oferta de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires en realidad se compone de población económica activa de la Ciudad de Buenos Aires más una proporción de la población económica activa del conurbano dispuesta a participar en él. En virtud de la complejidad de la estimación de este segmento se ha escogido utilizar como proxy de la evolución de la PEA del área a la PEA de la Ciudad. La PEA del Conurbano por su parte, ha vivido un proceso similar al de la Ciudad en términos de aumento de su nivel de instrucción, aunque a un ritmo menor, razón por la cual esta aproximación puede considerarse válida.

¹⁰ Actualmente el nivel de sobreeducación asciende al 45% mientras que en el año 1993 representaba el 37,9%.

medio, dado que mientras la mayoría de los profesionales (67,5%) aún realiza tareas de calificación científica, el 59,9% de los de nivel de instrucción medio se desempeñan en puestos de menor calificación. Esta situación se debe a que la brecha entre puestos de calificación científica (318.000) y ocupados profesionales (366.000) es menor que la existente entre puestos de calificación técnica (441.000) y los ocupados con instrucción media (930.000)¹¹.

◆ En el otro extremo, el de los de menores niveles de instrucción, el proceso de movilidad descendente se refleja no solo en una pérdida de participación en los puestos de mayor calificación, sino además en la expulsión de estos trabajadores del mercado laboral. Los más instruidos presionan sobre el mercado desplazando y expulsando a los menos instruidos, lo cual se evidencia en el hecho de que pese a que en el período considerado se crearon 61.600 puestos de baja calificación, los ocupados de menor instrucción son actualmente 131.500 menos que en 1993.

Este análisis, basado en la demanda de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires, pone de manifiesto el crecimiento de la subutilización por calificación en el mercado laboral del área capitalina. El mayor nivel de instrucción de la población, sumado al escaso dinamismo de la estructura económica de la Ciudad para la generación de puestos de alta calificación, verificado durante la última década, impulsa el proceso de movilidad descendente que termina por expulsar del mercado a los menos instruidos.

En la actual coyuntura las políticas dirigidas a la formación y capacitación de mano de obra desligadas del desarrollo de la estructura productiva local, sólo servirán para mejorar las condiciones de empleabilidad de la población beneficiaria pero tendrán escaso impacto en términos de generación de empleo dado que no existe una demanda insatisfecha por trabajadores con mayores nivel de formación¹². De hecho, se verifica la situación inversa: la cantidad de ocupados con niveles educativos altos y medios supera el volumen de puestos con esta demanda existentes. En este contexto, las políticas de estado que busquen tener un impacto significativo, en términos del mejoramiento de las condiciones del mercado de trabajo, deberían dirigirse al fomento de las actividades generadoras de puestos de mayor calificación. Sólo incrementando la demanda de puestos de alta calificación se logrará combatir la subutilización por calificación de la fuerza de trabajo al tiempo que se generarán espacios de inserción para los menos instruidos.

11 Esta situación se vio empeorada por la evolución de cada una de estas variables en el período en consideración. Mientras la cantidad de puestos de calificación técnica cayó un 1,9%, los ocupados de nivel de instrucción media se incrementaron en un 20,5%.

12 Estas políticas harán que el desocupado mejore su ubicación en la cola de desempleados aspirantes a ocupar un puesto según lo señalan Claudia Jacinto CEIL-CONICET, y otros.